

VERDAD Y LIBERTAD EN JULIÁN MARÍAS

Francisco Javier Salgado^a

Fechas de recepción y aceptación: 28 de mayo de 2015, 2 de noviembre de 2015

Julián Marías nació en 1914, año de la publicación del primer gran libro de Ortega, su maestro: *Meditaciones del Quijote*¹, y de su famosa conferencia “Vieja y nueva política”², que marcan una nueva época del pensamiento y la proyección de España en el mundo, continuación de unos años en los que empieza a mostrarse el “nuevo siglo de oro español”³, que llega hasta por lo menos la muerte de Marías, el 15 de diciembre de 2005. Ya nos lo recordaba el propio Marías en la toma de

posesión del premio Príncipe de Asturias de 1996: “Se ha hablado del –medio siglo de oro–, y creo que si se hacen bien las cuentas resultará un siglo entero”.

Ortega y Gasset en su libro citado comienza diciendo que es un profesor de filosofía “In partibus infidelium”, en tierra de infieles, esa tierra que pronto dejó de serlo por la labor ingente de Ortega en su cátedra⁴, en las diversas publicaciones donde mostró lo mejor de su época en el mundo del pensamiento, con la *Revista de*

^a Discípulo de Julián Marías y creador del blog www.larealidadensuconexión.blogspot.com.

E-mail: fran2653@telefonica.net

¹ Terminado de imprimir en la Imprenta Clásica Española de Madrid el día 21 de julio de 1914. Pocos días después comenzó la Primera Guerra Mundial.

² El 23 de marzo de 1914 dio Ortega la conferencia “Vieja y nueva política” en el teatro de la Comedia de Madrid, como presentación de la “Liga de educación política española”. En esta conferencia aparecen ya sus conceptos de “generaciones”, “creencias”, “autenticidad”, “masas”, “minorías”. La contraposición de la “España oficial” y la “España vital”; el programa para conseguir una “España vertebrada”. La idea de “usos”, la crítica al intervencionismo del Estado. La crisis de Europa. El liberalismo y la nacionalización. El amor como horizonte de convivencia.

³ En el escrito publicado en el diario *ABC*, el 9 de noviembre de 1996.

⁴ Era profesor de la Escuela Superior de Magisterio de Madrid desde 1908, y desde 1910, catedrático de Metafísica de la Universidad de Madrid.



Occidente (1923-1936): la mejor revista de la Europa de esos años y su editorial, con centenares de libros publicados, el gran periódico *El Sol* (1917-1936), y sus escritos en forma de libros y artículos que pusieron a España a la altura del tiempo y llegaron a formar incluso una escuela de pensamiento que todavía sigue funcionando.

Ese patrimonio histórico fue recogido por Julián Marías en su época de máximo esplendor, con la mejor facultad de Filosofía, en la Europa de su tiempo, pronto truncada por la destrucción del pensamiento de referencia en Europa durante los últimos ciento cincuenta años: el pensamiento en lengua alemana, dispersado por la locura totalitaria que anegó el mundo entero durante ese periodo.

Ese pensamiento que se realizó en España se puede emparentar con la aparición de la filosofía en el mundo occidental, como refleja Marías (1971: 112) en su libro *Acerca de Ortega*: “Con la misma autenticidad de los presocráticos: de ahí su incomparable calidad, que ha permitido que la orografía intelectual española cuente cimas de las más altas de nuestro tiempo”. A esa cumbre de la filosofía quiso ser fiel durante toda su vida, pero ya en otras circunstancias, totalmente distintas y que esterilizaron tantas vidas europeas que se presumían fecundas.

En el libro *Introducción a la filosofía*⁵, de 1947, libro que recomendaba Marías para tomar posesión de la filosofía y de su pensamiento, y que se puede leer de manera gratuita en el portal de internet que sobre Julián Marías existe, en la biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, hay un capítulo que se llama: “Esquema de nuestra situación”, donde muestra la circunstancia que le tocó vivir, con todos los conflictos mundiales de esa época: fue el tiempo de la “Vocación para la pena de muerte y el asesinato”, el tiempo del “Vivir contra la verdad”:

Se afirma y se quiere la falsedad a sabiendas, por serlo; se la acepta tácticamente, aunque proceda del adversario, y se admite el diálogo con él, nunca con la verdad. Esta es sentida por innumerables masas como la gran enemiga, y contra ella es fácil llegar al acuerdo.

Esa verdad que Marías se defendió contra viento y marea, sin descanso, frente a todas las dificultades y sinsabores. Primero frente a la destrucción de su nivel de pensamiento, y después frente a los que pretendían sustituir a esos destructores con una táctica similar, como se puede ver claramente en su artículo de enero de 1959, en la revista *Ínsula*: “Consignas convergentes”⁶. En él se dice:

⁵ Utilizo aquí la undécima edición de la *Revista de Occidente*. Colección Selecta. 1971. Madrid. Hoy es accesible en internet de manera gratuita en la “Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes”, así como otros libros del autor, acompañados de cursos y otros materiales sobre su vida y su obra.

⁶ En mi bitácora: “Pensando con Julián Marías: La realidad en su conexión”, muestro este artículo y muchos otros textos sobre la vida y la obra de Julián Marías.



Se está poniendo de moda, y por dos, o acaso tres facciones opuestas –por lo menos en apariencia– el intento de “hacer el vacío” en España... Se quiere hacer almoda de la tradición próxima –que es condición de toda otra lejana y, además, la de más valor que hemos tenido en tres siglos–.

La propensión a hacer el vacío, a vivir contra la verdad, a desconocer el nivel alcanzado, llega hasta nosotros. Allí donde se defiende cualquier parcela de verdad y libertad, surge inmediatamente una reacción de grupos organizados, a los que siguen dócilmente los medios de comunicación, atacando de todas las maneras posibles ese esfuerzo por orientarse, aun el más modesto. La presencia de la mentira en nuestro mundo es una de las lacras con las que se tuvo que enfrentar Marías durante toda su vida, y es la que tenemos que seguir enfrentando todavía. Como es el caso de la utilización del término *Latinoamérica*, las excusas sobre el aborto o la justificación del terrorismo como ejemplos.

El peligro que aparece es el de renunciar a la filosofía, incluso en la Universidad, utilizando solo su nombre, sin contenido adecuado. Puede ocurrir como pasó en el siglo XV, cuando la Universidad renunció a incluir en sus estudios lo más creador de su tiempo. Los humanistas hicieron su pensamiento al margen y, en general, toda la ciencia moderna se desarrolló fuera de la Universidad, hasta finales del siglo XVIII, cuando Kant volvió a introducir el pensamiento a la altura del tiempo.

Fueron tres siglos (del XVI al XVIII) en los que la ciencia y el pensamiento moderno vivió a la intemperie y creó la gran maravilla de la física moderna, uno de los grandes logros de la humanidad. Después de tres siglos de esplendor universitario (XIII al XV), vinieron tres de ausencia del pensamiento a la altura del tiempo, luego dos siglos de universidad creadora (XIX y XX), las fechas son aproximadas, pero la idea es clara, y hoy podemos vivir la tesitura de la vuelta a la oscuridad. He ahí el peligro.

Marías contó con la inestimable ayuda de su esposa, Lolita, discípula también de Ortega, que como ocurrió con otros destacados intelectuales españoles de su tiempo, fue compañera necesaria para lograr un esfuerzo de creación intelectual mucho más fecundo. La incorporación de la mujer española a la vida intelectual, sin duda, supuso una de las grandes innovaciones de la gran explosión creadora del siglo XX español.

Ya Ramón y Cajal reclamaba para los científicos una compañera que fuera al mismo tiempo científica para que su labor alcanzara una plenitud superior. Eso empezó a plasmarse en los casos de Ramón Menéndez Pidal (1869), casado con la primera universitaria española de su especialidad, María Goyri (1874): es famoso su caso, iba acompañada de sus profesores y permanecía en un asiento aparte durante la clase, para retornar con el profesor al terminar ésta. También Xavier Zubiri, casado con Carmen Castro, hija de Américo Castro. Marañón, Gómez Moreno, Seve-



ro Ochoa, Juan Ramón Jiménez y otros muchos más dieron a la vida intelectual española un realce que en otras épocas no fue posible y que tuvieron esposas de gran categoría intelectual. Fenómeno no muy bien estudiado y que sería necesario tratar con un cierto rigor.

La búsqueda de la verdad llevó a Marías a completar el saber de su tiempo con la mejor recopilación del pensamiento en su libro *Historia de la Filosofía*⁷ de 1941, y de la toma de posesión de su tradición más próxima con sus estudios sobre Unamuno (Marías, 1943), sobre la “Escuela de Madrid” (Madrid, 1948), y el *Diccionario de Literatura española* (Bleiberg y Marías, 1949). Sus escritos se suceden sin descanso, preservando la continuidad del pensamiento español.

Sus libros más innovadores van sucediéndose con intervalos regulares, cada quince años, como el caso de *La estructura social* (Marías, 1955), *Antropología metafísica* (Marías, 1970), *España inteligible* (1985), este último considerado por Marías como la obra de la que se sentía más orgulloso. También sus artículos aparecen en cascada interminable y sus cursos son referencia del nivel de los años que le tocó vivir.

Una de las facetas más creadoras de Marías ha sido la reivindicación del cristianismo como referencia de su vida y de su obra, un cristianismo claramente emparentado con el pensamiento de su maestro

Ortega, en el que la libertad y la verdad van íntimamente unidas. Eso dio lugar a un libro magistral llamado *La perspectiva cristiana* (Madrid, 1999), clave de su religiosidad y de su actitud generosa para con todas las personas que le conocimos, que no es una generosidad solo de dar, sino que es el saber recibir las enseñanzas de sus maestros y ser fiel a la trayectoria de su patria.

El último curso que dirigió Julián Marías en su vida, el año 2002, titulado “Cambio de siglo”, tiene dos intervenciones del propio Marías: la primera conferencia versó sobre “La verdad” y la última sobre “La libertad”, en ellas muestra lo que podría ser su testamento intelectual. Su lema fundamental coincide con las palabras del Evangelio: “La verdad os hará libres”. Esas conferencias se pueden leer en la Revista *Cuenta y Razón*, que publicó un número especial sobre dicho Curso y también en mi página de internet (“Pensando con Julián Marías: La realidad en su conexión”), donde aparecen en formato de vídeo, además del texto citado.

Ese testamento intelectual reflejado en sus dos conferencias anteriormente citadas es el mejor ejemplo de lo que es la vida intelectual a la altura del tiempo. Es una oportunidad la que se nos presenta de conocer ese testamento al alcance de todos. Me decía uno de mis interlocutores de mi página de internet que esos artículos son los únicos que se llevaría a una isla desier-

⁷ Primera edición en la *Revista de Occidente*. Madrid 1941. Vigésimo octava edición en 1976. Última edición en Alianza Editorial (2008).



ta si tuviera obligación de ello. En dichos escritos hay varias claves del pensamiento y la vida de Marías, y son un resumen de su actitud ante la vida. Así dice Marías en “La Libertad”⁸:

Creo que uno de los problemas del mundo actual es el uso –el abuso– de la mentira. En el mundo actual existen dos cosas que antes no existían: la organización y la publicidad. Casi todas las cosas que pasan hoy en el mundo están muy organizadas, responden a propósitos deliberados en que intervienen muchas personas que tiene técnicas certeras.

Y añade Marías:

Verdad y libertad son totalmente inseparables, no podemos renunciar a ninguna de ellas, las dos son dimensiones constitutivas, absolutamente necesarias la una respecto de la otra. Si miramos cómo está el mundo, veremos que evidentemente hay falta de libertad, pero si miramos un poco más a fondo, encontraremos que por debajo de las apariencias hay una gran falta de verdad y un predominio constante de la mentira.

Ante lo que se dice en los periódicos, en los libros, en la televisión, en la radio, etc., ¿cómo reaccionamos?, ¿vemos que algo es falso?, sobre todo, no que es falso simplemente, no que sea error ¿vemos que es mentira?, o vemos que es verdad, que el que lo dice lo piensa, lo está viendo, nos lo comunica, podemos participar de ello.

Ésta es la cuestión decisiva, nuestra libertad depende literal y esencialmente de eso. Sin verdad no hay libertad, y sin libertad el hombre no es hombre, no puede vivir su vida humana.

No quisiera terminar este escrito sin mostrar las palabras que Marías pronunció en el último acto público que realizó en su vida en el homenaje que le hizo el Instituto de España con motivo del quincuagésimo aniversario de su antigüedad académica.

Querido Presidente del Instituto de España. Queridos compañeros de las Reales Academias. Señoras y señores:

Siento gratitud al oír palabras cuya perspicacia está empañada solo por un exceso de generosidad, que agradezco muy de veras, de mi gran amigo José Luis Pinillos. Lo único que puedo decir aquí es que mi vida ha estado regida siempre por un recuerdo de niñez: cuando yo tenía seis años y mi hermano nueve nos aislamos un día detrás de una puerta y nos comprometimos seriamente a no mentir nunca. No he faltado a sabiendas a aquella promesa. Esta actitud ha tenido con frecuencia consecuencias penosas, en ocasiones bastante graves; pero no hubiera podido hacer otra cosa. He sentido toda mi vida pasión por la verdad. Esto no me ha librado absolutamente del error, pero sí de toda falsificación, de cualquier tentación de suprimir o desvirtuar lo que me ha parecido verdad. A lo largo de muchos años, de muchas palabras pronunciadas, de innumerables pági-

⁸ Obtenido de: http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p_op=showcontent&secid=&pnid=1051117813



nas escritas, no he faltado nunca a aquella promesa infantil, que me ha forzado a una disciplina interior que me hubiera sido imposible violar o suspender. Con esta clave se puede entender una vida ya larga, en la que no han faltado los errores, pero que se ha mantenido inexorablemente fiel a aquella viejísima promesa, anterior a todo lo que he dicho y escrito. Desde este supuesto me he esforzado siempre por entender. La realidad es problemática, se presenta como una interrogante; hay que hacer un esfuerzo tenaz por iluminarla, aclararla, verter sobre ella una luz que procede del pensamiento. Es la condición de toda vida intelectual que merezca este nombre. Si se ve que esto es una exigencia inexorable, de ello se deriva una responsabilidad intelectual que es la medida de la autenticidad del pensamiento. Que está expuesto naturalmente al error, pero enderezado siempre por esa insobornable responsabilidad que es la veracidad. Esta situación es un ejemplo particularmente importante y grave de lo que llamo desde hace mucho tiempo las raíces morales de la inteligencia. Nada más. Muchas gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bleiberg, G., y Marías, J. (Eds.). (1949). *Diccionario de literatura española*. Madrid: Revista de Occidente.
- Marías, J. (1941). *Historia de la filosofía* (Prólogo de X. Zubiri. Epílogo de José Ortega y Gasset). Madrid: Alianza.
- Marías, J. (1943). *Miguel de Unamuno*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Marías, J. (1947). *Introducción a la filosofía*. Madrid: Revista de Occidente.
- Marías, J. (1948). *La filosofía española actual. Unamuno, Ortega, Morente, Zubiri*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Marías, J. (1955). *La estructura social. Teoría y método*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- Marías, J. (enero de 1959). *Consignas convergentes*. *Ínsula*. Obtenido de <http://larealidadensuconexion.blogspot.com.es/2014/03/consignas-convergentes-revista-insula.html>
- Marías, J. (1970). *Antropología metafísica*. Madrid: Revista de Occidente.
- Marías, J. (1971). *Acercas de Ortega*. Madrid: Revista de Occidente (Col. El alción).
- Marías, J. (1985). *España inteligible*. Madrid: Alianza.
- Marías, J. (1999). *La perspectiva cristiana*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (23 de marzo de 1914). *Vieja y nueva política*. Madrid. Recuperado el 3 de mayo de 2015, de <https://dedona.wordpress.com/2015/05/30/vieja-y-nueva-politica-conferencia-de-jose-ortega-y-gasset-mayo-de-1914-teatro-de-la-comedia-madrid/>
- Ortega y Gasset, K. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

